

Relaciones lingüísticas entre el sardo y el italiano

M.^a Carmen BARRADO BELMAR

ABSTRACT

In this study the situation of the sardinian language through history is examined, as well as its relationship with italian. Attention is paid to the three periods of the italianization, which begins with the pisan and genovese influences (centuries XI to XIX), being followed by the stage of the House of Savoy and by the situation going from year 1861, date of the National Unification, until the present time, in which there is a linguistic living together but with a level-dependent differentiation of use.

Palabras clave: Italiano. Sardo. Lenguas en contacto. Italianización.

En primer lugar conviene recordar a Pop (1950;655) que refiriéndose al sardo dice: «Une langue independante au sein de la *Romania* bien que les habitants de la Sardaigne, au nombre de plus d'un million (en 1934), parlent aussi l'italien».

Independencia lingüística basada en algunas características que permiten a Tagliavini (1969;388) afirmar: «Il sardo ha una sua speciale fisionomia ed individualità che lo rende, in certo qual modo, *il più caratteristico degli idiomi neolatini*». Estas últimas palabras son cita de Matteo Bartoli (1903; 131).

Como señala Wagner (1993; 131) «è un parlare romanzo arcaico e con proprie spiccate caratteristiche, che si rivelano in un vocabolario molto originale e in una morfologia e sintassi assai differenti da quelle dei dialetti italiani (...) Il sardo si deve considerare una lingua per il fatto stesso che la

lingua sarda non è confondibile con nessun'altra, e come tale viene ora considerata da tutti i linguisti».

La romanización de Cerdeña fue un proceso lento. Fue conquistada en el 238 antes de Cristo, poco tiempo después de la primera guerra púnica. Durante siglos se mantuvieron luchas contra las tribus primitivas y guerreras y finalmente la romanización completa sucede hacia la mitad del siglo I después de Cristo.

Con la decadencia del Imperio Romano es conquistada por los Vándalos aproximadamente del 455 al 534 que la ceden a los Bizantinos y en el 599 intentaron conquistar la isla los Longobardos y los Francos sin conseguirlo.

Sufre invasiones sarracenas en el 711, 733, 807 y 810 pero no logran ocupar la isla.

De nuevo a finales del siglo XI sufre invasiones sarracenas y con la intervención de las Repúblicas de Génova y Pisa se consigue liberar completamente Cerdeña de presencia musulmana (aunque hasta principios del siglo XVIII se dieron actos de piratería por parte de los sarracenos).

La ayuda de Génova y Pisa supuso que ambas Repúblicas adquirieron privilegios en la isla; Génova en la parte septentrional y Pisa en Cagliari.

En 1267 Clemente IV se propuso abolir las provincias sardas y unir Cerdeña en un solo reino y dar la corona a un príncipe extranjero, no lo pudo hacer, pero la idea la llevó a cabo Bonifacio VIII, en 1297, nombrando a Jaime II de Aragón, almirante y capitán de la Santa Iglesia y confiriéndole el título y dignidad de Rey de Cerdeña y Córcega.

La ocupación aragonesa se produjo en 1322 aunque sólo en 1478 con la victoria de Macomer se consiguió la verdadera posesión.

Con la unión de las coronas de Aragón y Castilla, Cerdeña pasa a ser parte integrante de la monarquía española.

En esta época la isla toma definitivamente el título de «reino de Cerdeña».

La lengua oficial fue la catalana hasta finales del siglo XVII, después fue la española.

En 1714, con el tratado de Utrecht, España es obligada a ceder la isla a la Casa de Austria y en 1718 Inglaterra, los Países Bajos y el Emperador de Austria ceden al Rey de Sicilia, Vittorio Amedeo II, la isla de Cerdeña con título de Rey (con el consentimiento en 1720 del Rey de España).

A partir de ese momento Cerdeña forma parte de las posesiones de la Casa de Saboya y del futuro Reino de Italia.

El proceso de italianización de Cerdeña se inicia en el siglo XI, como ya hemos visto.

Se trata de un proceso lento de difusión del italiano, que después del dominio catalán y español se va intensificando con la anexión de Cerdeña al Estado Saboya.

El italiano se afirma progresivamente hasta influir en el periodo contemporáneo en todos los estratos sociales de la isla.

Se trata de una variedad de italiano que refleja la influencia de las hablas locales tanto en lo que se refiere a rasgos fonéticos como en relación a particularidades morfosintácticas y de tipo léxico.

El primer periodo de italianización el pisano y genovés abarca desde el siglo XI al siglo XIV. La influencia del toscano se manifiesta con más intensidad debido al mayor predominio de los pisanos en Gallura, Cagliari y Logudoro ya desde fines del siglo XII.

En la primera fase, la penetración toscana, fue sobre todo comercial; a finales del siglo XI Pisa había ya establecido relaciones con Cerdeña que progresivamente se intensifican y favorecen que tanto grandes como pequeños comerciantes se establezcan en áreas sardas donde poseen casas, tiendas y almacenes creando una compleja sociedad mercantil a la que se unen, sobre todo en Cagliari, artesanos, banqueros y marinos favoreciendo la expansión de modelos extraños a las estructuras indígenas. Además en el siglo XIII y XIV, aunque ya se daba a finales del XII, las ciudades sardas son visitadas aunque de forma esporádica por poetas y juglares de lengua toscana que llegan a la isla siguiendo a los señores y a los representantes de las señorías.

Estos contactos se ven reforzados con la penetración en Cerdeña de monjes como los Benedictinos de Montecasino, los Camaldoleses, los Vallobrosanos e incluso los representantes del monasterio de San Zenón de Pisa. La presencia de los monjes supone innovaciones tanto en el ámbito de la economía por el impulso dado a la agricultura, como a la potenciación de redes comerciales, como a la difusión de la cultura ya que la instrucción está confiada a las escuelas que surgen junto a los monasterios y a las sedes episcopales donde se imparte enseñanza sobre todo literaria a los jóvenes destinados a asumir cargos civiles o religiosos.

La cultura y la lengua toscana se va difundiendo en un área que presenta rasgos comunes con el resto de la Romania pero, que además, ofrece aspectos de diferenciación debidos a sus circunstancias históricas de ocupaciones y aislamiento.

La influencia de la lengua toscana en Cerdeña está documentada en primer lugar por préstamos en los textos redactados en las variedades sardas de cualquier tipo de documento, incluso en la redacción de textos legislativos.

Muchos de estos préstamos pertenecen al **ámbito comercial** como:

- mustarolu = tipo de paño = it. ant. mostarolo.
- albache = paño rugoso, áspero = it. ant. albagio, con la desinencia sarda -ake.
- predare y preare = embargo = it. ant. predare.
- muccubellu = extorsión = it. ant. moccobello.
- carra = medida de capacidad igual a 2 litros = tosc. ant. guarra.
- statea = balanza romana = tosc. ant. stadera.

Otras voces:

- stissu = stesso.
- ancu = tosc. ant. anco = anche.
- agúedu = tosc. ant. aguto = chiodo.
- agğutorju = tosc. ant. aiutorio (figura ya en un escrito de 1080-1085).
- fančédđda, fančédđdu = tosc. ant. fancella, -o = concubina, -o; amante ilegítima, -o.
- reduttai = it. ant. ridottare = ser indeciso, temer.

Vestido y tejidos:

- čilóni = manta de lana rugosa = it. ant. celone.
- kabardina = faldoncillo de los niños = it. ant. gavardina.
- kášu, kanšu = corpiño de las mujeres = it. ant. casso.

Existen también textos como el Breve de Villa di Chiesa (actual Iglesias) escrito en toscano que contiene leyes y disposiciones que regulan la vida social del centro urbano, que podría datarse en torno al 1304, el Breve Portus Kallaretani de 1318 que contiene cinco capítulos redactados en vulgar toscano del Breve dei Castellani.

Unos documentos importantes de este periodo son los que corresponden a la liquidación de deudas del mercader pisano Neri da Riglione. Cuando muere en 1317 se redacta el inventario de los bienes y se puede ver que, además de dedicarse al comercio, y al préstamo de dinero, se dedica también a actividades de minería en particular a la extracción de yacimientos de plata y de plomo.

Otro documento es el Liber Fondachi, redactado en latín, contiene la descripción e inventario de bienes pisanos en Galtelli, en Gallura. Aunque

redactado en latín, contiene los topónimos transcritos, no sólo en versión sarda, sino también, en versión toscana.

Finalmente hay que citar también el testamento de Gottifredo, hijo de Pietro di Arborea, fechado el 19 de octubre de 1253, redactado en latín pero con rasgos toscanos y sardos y la carta del 8 de febrero de 1320 relativa a los bienes que la Obra de Santa María de Pisa posee en Astia.

La lengua toscana no desaparece con el cese de la dominación pisana y pasado el periodo de dominación aragonesa y española nos encontramos con la etapa de italianización secundaria o «periodo saboya».

La orientación política de los reyes de la Casa de Saboya, en relación con la lengua, se caracteriza, en la primera fase, por una postura de tolerancia hacia el empleo, muy difundido, del español como lengua oficial junto con el empleo de las variedades sardas. Se trata de una postura encaminada a la introducción del italiano en los diversos dominios ocupados por el español de forma no traumática, para evitar el rechazo. En este sentido sabemos que los funcionarios enviados por Vittorio Amedeo II tenían la recomendación: «di usare l'italiano non disdegnando però l'impiego dello spagnolo laddove è necessario». Sin embargo, en muchas ocasiones, el español no era una lengua conocida por algunos funcionarios piemonteses.

El rey envía a Cagliari al jesuita Falletti con el fin de organizar la difusión del italiano. El proyecto Falletti propone: la presencia en Cerdeña de religiosos que deben enseñar y predicar en italiano; la difusión de gramáticas y de vocabularios italianos como base para la enseñanza y, la redacción de los documentos oficiales en italiano. Este último punto no agradó al Rey.

En un primer momento Falletti acepta el uso simultáneo de material didáctico y vocabularios tanto italianos como españoles con el fin de hacer el paso de una realidad lingüística a otra de forma no traumática.

Con Carlo Emanuele III y Vittorio Amedeo III se continúa la política de italianización que se ve favorecida con la repoblación de zonas despobladas de Cerdeña con habitantes procedentes básicamente de Piemonte y Génova, pero italo parlantes, así surgen por ejemplo Carloforte y La Maddalena.

En 1760 con el ministro Bogino se hace obligatorio el estudio del italiano en las escuelas y su uso como lengua oficial así consta en la Cédula Real de 25 de julio de 1760 dada por Carlo Emanuele III. En esta misma época se decide prohibir el uso de la lengua española que estaba muy extendido todavía entre los profesores de letras y en 1763 se envían a Cerdeña profesores de letras de base italiana.

Pero Cerdeña ofrece un cuadro lingüístico de gran complejidad como muestra el censo de 1858 según el cual hay 7.806 hablantes de lengua ca-

talana en la circunscripción de Iglesias, 1.712 de lengua corsa en la circunscripción de Tempio, 3.405 hablantes de genovés también en la circunscripción de Iglesias, 49.720 hablantes de gallurés en las circunscripciones de Nuoro, Ozieri, Tempio y Sassari, 208.410 hablantes de logudorés en Oristano, Lanusei, Nuoro, Ozieri, Tempio y Sassari, 302.062 hablantes de campidanés en Cagliari, Iglesias, Lanusei y Oristano. No constan datos del sassarés.

En los pequeños centros urbanos la lengua hablada es fundamentalmente la variedad local correspondiente de sardo que es usada como lengua de partida en la enseñanza, en la escuela, para el aprendizaje del italiano.

En este periodo de dominio de la Casa de Saboya nos vamos a encontrar con:

a) Casos de sustitución de palabras españolas por la correspondiente italiana, esto se da sobre todo en grandes núcleos urbanos, así tenemos:

- *accontessiri* (esp. acontecer) sustituido por *suzzediri*.
- *agguardai* (esp. aguardar) sustituido por *aspettai*.
- *aurrai* (esp. ahorrar) sustituido por *risparmiai*.
- *disobbedessiri* (esp. desobedecer) sustituido por *disubbidiri*.
- *luegu* (esp. luego con valor de enseguida) sustituido por *subbitu*, aunque la forma *luegu*, en logudorés *luego*, se usa todavía con bastante difusión incluso en el habla de grandes núcleos urbanos.

b) Entrada de préstamos fundamentalmente piamonteses y genoveses. Por ejemplo, piamonteses:

1) del ámbito de la construcción y albañilería:

- *čambrána*, camp. = *ciambrana*, piem. = marco de la ventana.
- *listéllus*, camp. = *lístel*, piem. = viga pequeña.
- *mešanéllu*, cam. = *mesanel*, piem. = entresuelo.
- *lavandinu*, log. y camp. = *lavandín*, piem. = fregadero.

2) relacionados con la vida sentimental:

- *bústika*, log. y camp. = *bustika*, piem. = rabieta, enojo.
- *rúša*, camp. = *rusa*, piem. = astucia.
- *ģéna*, log. y camp. = *gena*, *gené*, piem. = aburrimiento, fastidio.

3) relacionados con juegos:

- briska, log. y camp. = brisca, piem. = brisca.
- kuppare, log. y camp. = cupè, piem. = cortar las cartas.
- mértsa, camp. = merssa, piem. = palo de la baraja.

4) relacionados con la cocina:

- anǵulóttus, agnulottus, camp. = agnolot, piem. = variedad piemontesa de una especie de raviolis.
- tamatiga, camp. = tomática, piem. = tomate.
- ğankettus, cam. = gianchetti, piem. = chanquetes.

Este último ejemplo es un préstamo del genovés gianchetti pasado al piamontés.

Del genovés son menos los préstamos, podemos señalar:

- via, camp. = via, genov. y peim. = vid.
- frišolas, log. = frišó, frišullín, genov. = buñuelo.
- buattone, log. sep. = bügata, genov. = muñeca.
- kokkétta, log. y camp. = cocheto, genov. = capullo.
- fradássu, log.; fadrássu, camp. = frettasso, genov. = paleta del albañil.

La presencia del italiano que se va intensificando desde el siglo XVIII permite que la producción literaria de la isla ofrezca ejemplos como los Diálogos de G. Cossu o el Poema de A. Porqueddu escritos en sardo con la versión italiana adjunta.

Escrita totalmente en italiano es la Autobiografía de Vincenzo Sulis, nacido en Cagliari en 1758 y muerto en La Maddalena en 1834. Ofrece un italiano lleno de dudas gráficas sobre todo en el uso de las simples y las geminadas lo que representa una insuficiente práctica de escritura en italiano, presente también en otros autores.

Entre finales del XVIII y la primera mitad del XIX se da una intensa producción de gramáticas y vocabularios redactados con la finalidad de favorecer a los jóvenes sardos el estudio del italiano. Así surge, por ejemplo, el vocabulario bilingüe sardo-italiano e italiano-sardo de G. Spano (nacido en Ploaghe en 1803 y muerto en Cagliari en 1878).

En 1861 se produce la Unidad de Italia y, Cerdeña, superada la fase de la propuesta de ceder la isla a los franceses, propuesta que es rechazada por mu-

chos, en virtud de la italianidad de la isla, comienza el proceso de integración en el contexto económico nacional, aunque con un notable retraso debido a su baja renta, a la escasa cualificación de mano de obra y profesional.

En esta primera parte del siglo xx y después de la unidad, el italiano se ha convertido en la lengua de la literatura, de los actos públicos, de las escrituras públicas y privadas pero sobre todo es el sistema usado en la práctica escrita incluso por aquellos que tienen un bajo nivel de escolarización. Sin embargo en los primeros decenios después de la unidad, la lengua italiana es un sistema, para muchos sardos, en el que hay poca competencia, incluso entre los intelectuales se usa con dificultad.

En 1890 el ministro Boselli convoca un concurso para la publicación de vocabularios bilingües con una doble finalidad: acercamiento de los hablantes sardos a la lengua nacional y a la inversa proporcionar a los itálofonos conocimientos de sardo.

En los años 30 los canales de información y los medios de comunicación se intensifican favoreciendo provechosos intercambios. El uso del gramófono, del cine, de la radio, del teléfono y del telégrafo, junto con una mayor intensidad de medios de comunicación marítimos, así como, la construcción de nuevas carreteras, contribuyen a atenuar el aislamiento de Cerdeña.

Sebastiano Satta (1897-1914) y Grazia Deledda (1871-1936) contribuyen al desarrollo de la literatura en Cerdeña. Satta por su inquietud por la especificidad del sardo y la elaboración de un lenguaje alto y Deledda por su capacidad de relacionar la narrativa sarda con las grandes corrientes literarias europeas.

En este periodo junto a obras en italiano se publican obras escritas en las diversas variedades de sardo, por ejemplo, como autores destacan: Píli, Melis, Matta y Canelles, en campidanés; Pisano, en logudorés; Calvia y Ardau Cannas, en sassarés e incluso vuelven a aparecer escritos en catalán realizados por escritores alguereses.

Los rasgos lingüísticos más destacados, en la producción en italiano de los que están dotados de un bajo nivel de instrucción, son las oscilaciones en el uso de simples y geminadas, el uso de la *h* en formas del verbo «*avere*», o el uso del acento de forma incorrecta.

En las personas con mayor grado de instrucción no se da la oscilación incorrecta de simples y geminadas, pero sí tienen también dudas en el uso de acentos como ‘*qui*’, ‘*qua*’ que aparecen como *quì* y *quà*.

En la primera mitad del siglo xx se da una mayor difusión de instrucción pública y con ello una mayor difusión del italiano.

Con el final de la segunda guerra mundial la sociedad sarda está empeñada en la solución de problemas cruciales representados sobre todo en las relaciones de la isla con el resto de Italia. A finales del 44 se crea el Alto Comisariado para Cerdeña y se propone la Consulta Regional, con ello se favorece el debate de la autonomía.

La expansión de la italo fonía se ve favorecida por la instrucción, pero se da, además, el uso del italiano, como sistema de comunicación común, en aquellas circunstancias en las que existe un contexto lingüístico compuesto, sirviendo de koiné.

El servicio militar obligatorio, la emigración y la industrialización son factores que favorecen la difusión del italiano.

El uso del sardo en estos años queda limitado al dominio familiar.

Sin embargo en los años sesenta se produce un interés por el sardo y su uso. Aparecen el *Dizionario Etimologico Sardo* de M. L. Wagner (1960-1964) y el *Repertorio lessicografico* de Atzori (1953).

Surgen movimientos que defienden la revalorización y la tutela de los diversos dialectos sardos y proponen la adopción de una única lengua, por ejemplo el logudorés, considerado como una variedad ilustre, o el empleo de los distintos dialectos sardos en las respectivas áreas de difusión, favoreciendo, simultáneamente, la enseñanza del sardo en las escuelas y propiciando la producción literaria en los diversos dialectos, promoviendo la publicación de composiciones confiadas, en la fase precedente, a la tradición oral.

Pero, a pesar de esto, la afirmación de una lengua común, el italiano, ha comportado no el abandono, pero sí el uso limitado de las variedades dialectales sardas a los contextos informales, como los familiares o amistosos donde también se ha extendido, sin embargo, el uso del italiano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTOLI, M. (1903): «Un pò di sardo», en *Archeografo Triestino*, XXIV, p. 131.
LOI CORVETTO, I.-NESI, A. (1998): *La Sardegna e la Corsica*. Torino, Utet.
POP, S. (1950): *La Dialectologie*. Louvain, Duculot.
TAGLIAVINI, C. (1969): *Le origini delle lingue neolatine*. Bologna, Pàtron.
WAGNER, M. L. (1993): *La Lingua Sarda. Storia, spirito e forma*. Tübingen, Francke Verlag.